Excelentísimo Señor Don Eduardo Peña, Embajador de España, M é x i c o.

Respetado Embajador, querido Eduardo:

Ya estamos en Menorca y quiero hacerte llegar cuanto antes nuestro profundo agradecimiento por tu exquisita colaboración en los actos de la inauguración del monumento al fundador de la Benficencia Española.

Además, deseo darte las gracias por tus alusiones afectuosas a mi en tu discurso.

Muchos saludos a tu mujor de parte de Jacqueline y mios y, para ti, un muy fuerte abrazo de no sotros dos,

Fernando A. Rubió

